



VAIL USA

Nieve a la carta

Hoteles, relax y gastronomía cinco estrellas

en dos de los destinos de montaña más lindos de los Estados Unidos. Y el

Textos: CYNTHIA CONSOLI. Fotos: VAIL RESORTS



Con un promedio de 300 días de sol y 900 cm de nieve al año, Vail y Breck nuclean entre los dos alrededor de 380 senderos con terrenos para esquiadores y snowboarders principiantes, de nivel intermedio y expertos. Las pistas rodean pueblos de ensueño con tiendas y restaurantes.

La Real Academia Española dice que algo épico es “grandioso o fuera de lo común”. El nombre de la experiencia que venimos a testear a las entrañas de las Rocosas, promete. Viajamos desde el calor hasta las temperaturas bajo cero del hemisferio Norte para exprimir el Epic Pass en las nieves de Vail y Breckenridge, dos de los centros de esquí más exclusivos de Vail Resorts en Colorado.

Desde el aeropuerto de Denver, atravesamos unos 200 km de caminos de nieve plateada y pinos que son grises o verdes, según aparezca o se esconda el sol. Cada tanto vimos caseríos con tabernas con cuernos en la puerta, en el medio de las montañas. Más allá, florecían más sillas aéreas de las que estamos acostumbrados a ver.

La villa de las mil estrellas

Lo primero que sorprende es que los esquiadores y snowboarders caminan muy campantes por la villa con sus botas puestas, y los esquís o tablas al hombro. Andan así por las calles y entre los edificios de inspiración alpina, muñecos de cabeza de casco rompiendo el paisaje blanco con ropa de colores chillones. Sus caras son de vacaciones, de que vinieron a hacer lo que más les gusta al mejor lugar posible.

A Vail vinimos a probar unas cucharadas de lujo en el destino de esquí favorito de los que entienden del tema. Es sofisticado y eso se respira en el aire. Tiene piel europea en la arquitectura y ADN norteamericano en su funcionamiento perfecto: los shuttles del hotel a la base del cerro pasan cada 15 minutos, cargados de agua mineral y barras de granola para recuperar fuerzas. Aquí no se necesita auto. Las amenidades après ski de los hoteles son dignas de la realeza. Nuestra casa es el Ritz Carlton que espera a sus huéspedes con una toalla caliente y perfumada de lavanda para temperar las manos, chocolate caliente con malvaviscos, blends de té orgánico y cookies recién horneadas.

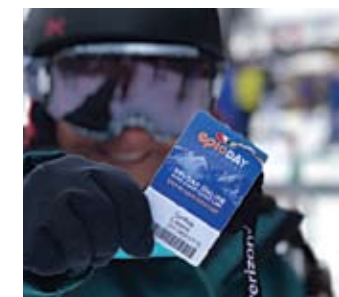
La primera parada es The Rock Resorts Spa en el hotel The Arrabelle: tenemos una cita para el mejor masaje relajante de nuestras vidas con vistas panorámicas a las Rocosas. Mientras alistamos los equipos en el rental Vail Sports Arrabelle, aparecen decenas de argentinos de Work & Travel –y van a seguir brotando en recepciones, restaurantes y tiendas durante todo el viaje–. Nos espoilean el final del paseo: juran que vamos a enloquecer con este lugar.

El día de esquí arranca a las 8 am y termina a las 3 pm. Puntuales, subimos en Eagle Bahn Gondola

Epic Pass

● **Experiencia sin límites.** Acceso durante un año para practicar esquí y snowboard en 15 resorts de Colorado, Utah, Tahoe (EE.UU.) y Columbia Británica (Canadá) y 46 resorts de Australia, Japón, Francia, Suiza, Italia, Austria. Temporada 2018-2019: US\$ 899. Hay opciones de pases con otros precios y beneficios. Más información: epicpass.com y snow.com.

● **Epic Mix** es la app para acceder a mapas, clima, tiempo de espera en los medios de elevación y guía de pistas. También para compartir fotos y monitorear el progreso de las clases de la escuela.



ticket dorado: un pase anual ilimitado para disfrutar de las mejores pistas de esquí del mundo.



TURISMO



En Vail, las pistas para principiantes y expertos están cerca. Es un destino perfecto para familias y grupos que busquen experiencias fascinantes.

hasta los 3.527 metros de altura con Walter Luke, el instructor. Nieva y la sensación térmica es de casi -20 °C que, con la ropa indicada, se banca bien. Las clases son en la cima, donde los ojos sólo ven mares blancos, pinos y cielo. Ahí mismo está Adventure Ridge, un parque de nieve del tamaño de un estadio de fútbol que parece un Disney invernal. Dijimos que sí a la Forest Flyer Coaster, una montaña rusa en el bosque con acelerador para que el pasajero controle la velocidad. También hicimos Tubing –se trata de un gomón para tirarse en un tobogán de nieve, con o sin giros– y nos tuvieron que amenazar con cerrar el parque y dejarnos allá arriba, porque queríamos seguir jugando mil veces más.

En todos los resorts hay clases privadas, en grupo y especiales para niños, dictadas en español por instructores de Vail Ski & Snowboard School.

Más info: vail.com

La tarde es el mejor momento para explorar Vail Village, ver cómo empiezan a prenderse las lucecitas y recorrer las tiendas con un pretzel en la mano. Annie's es un local de decoración; Wild Bill's Emporium tiene los suvenires, accesorios y objetos de diseño más originales. En The Spice & Tea Exchange hay cientos de variedades de té en hebras y especias de todo el mundo. Y Rocky Mountain Chocolate Factory es una visita obligada para golosos. Además, pieles, ropa deportiva y de montaña, cueros y joyas. Hay micros gratuitos que circulan en loop de Lionshead a Vail Village para ir y volver de la zona hotelera al centro, donde están los restaurantes y el circuito de compras.

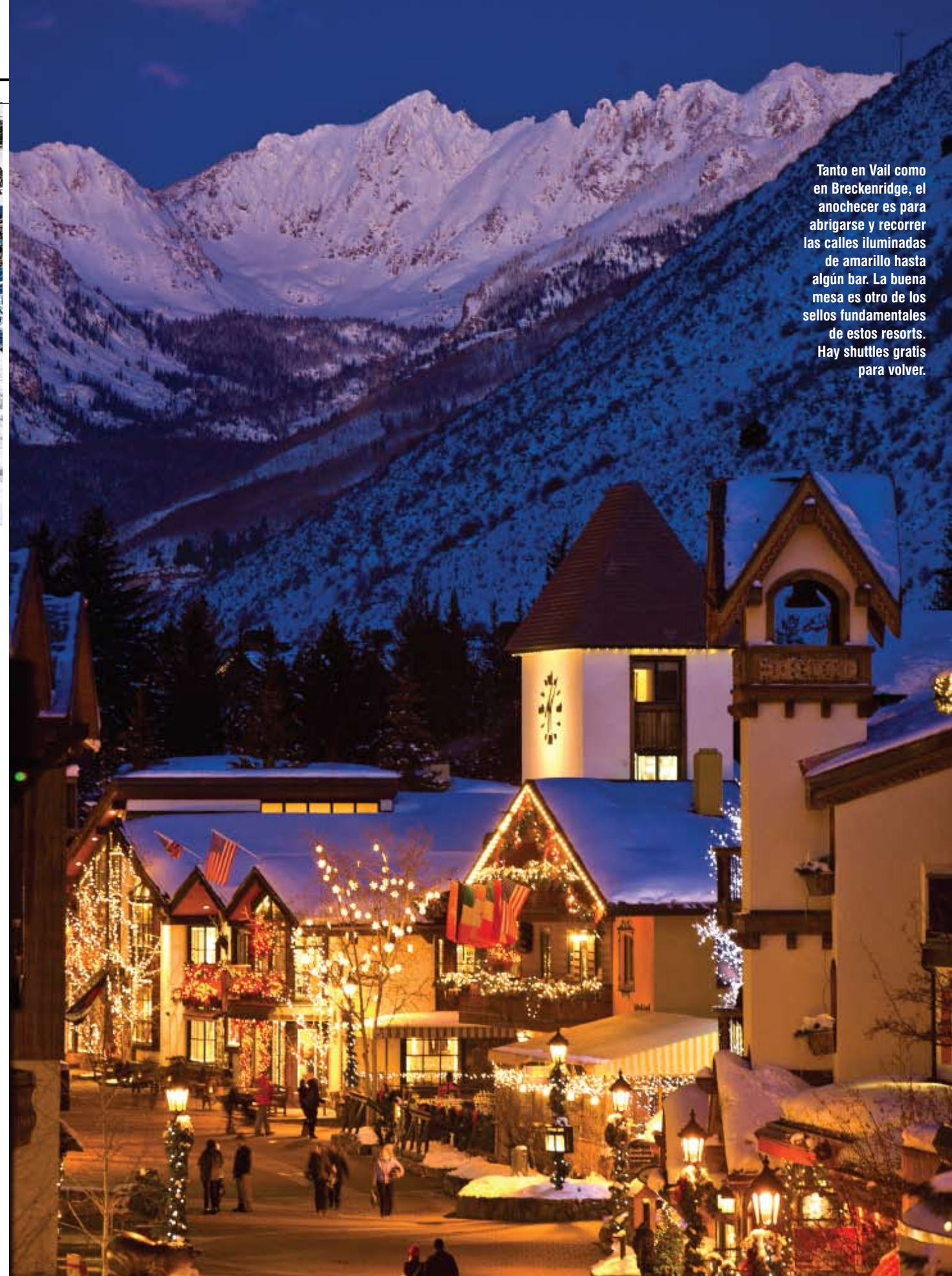
Dónde comer: en la cima de Eagle Bahn Gondola, Bistro 14 es un pub americano, su budín de pan especiado con peras, nueces y bourbon es una delicia. Para después de esquiar: Vail Chophouse (ricas hamburguesas y lindas vistas) y Tavern on the Square, muy cerca de la base. A la noche, La Bottega es la taberna de montaña favorita de los locales, con menú italiano (imperdible la pasta carbonara). Remedy Bar en el Four Seasons tiene una curiosa carta de cócteles, elixires y cocteles clásicos con un twist. Flame Restaurant (en el mismo hotel) es un *steakhouse* moderno de montaña donde la vedette es la carne.

Breck, para los amigos

El siguiente desafío asciende a 3.962 m. Estamos Breckenridge –Breck, para los íntimos–, un centro de esquí en el corazón de un pueblo minero. Tiene cinco picos (o peaks): el más bravucón es el 10; el 9 es para principiantes; el 7 tiene pistas azules perfectas para intermedios y el 6 se jacta de regalar una experiencia única por encima de los pinos. La góndola nos deja en la cima del 8, con pistas para todos los niveles. Nos esperan Carol, una instructora oriunda de San Martín de Los Andes, y Lee, un australiano que ya tenía experiencia en estas nieves y la enamoró hace 15

Vail
Estados Unidos

Ubicación: Vail Resorts está a 207 km del Aeropuerto de Denver, Colorado. De Vail a Breckenridge, el recorrido es de una hora. Todos los resorts están separados por entre 15 minutos y dos horas de viaje. Del aeropuerto al resort, se puede tomar un chárter privado (US\$ 1.000 roundtrip para hasta 5 pax vía www.coloradomountainexpress.com) o un shuttle compartido (US\$ 68 por persona).



Tanto en Vail como en Breckenridge, el anochecer es para abrigarse y recorrer las calles iluminadas de amarillo hasta algún bar. La buena mesa es otro de los sellos fundamentales de estos resorts. Hay shuttles gratis para volver.

